



RELACION
DE LA GRAN VITORIA QVE HAN TENIDO LAS GALERAS de España, siendo General dellas el Excelentissimo Señor Duque de Alburquerque.

Con licencia. En Madrid por Diego Diaz. Año 1650.

HALLAVASE el Señor Duque de Alburquerque, Capitan General de las Galeras de España, con cinco de su Escuadra, y vna de Cerdeña en los Alfaques, para impedir el socorro de Tortosa, que por Mar, y tierra preuenia el Duque de Mercurio, Capitan General de las Armas de Francia en Cataluña, para cuyo efecto se auian aprestado en Barcelona quatro vajeles, vno de quinientas, y los demàs de atrecientas toneladas, y cantidad de saetias, y embarcaciones menores, que al calor de los vajeles auiã de introducir por la boca del Ebro el socorro de viueres, y gente a la misma hora que los vajeles embistiessen con las Galeras, y su Exercito de tierra con el nuestro: y haziendo salida la Plaça a los de las trincheas con estas tres diuersiones, entrasse el socorro por el rio, sin oposicion considerable. Tenia juntas

 sus

sus tropas el Enemigo en el Campo de Tarragona, cerca de Reus, que diste dos leguas de aquella Ciudad, y auia siete dias que esperaua la llegada de su Armada a Cãbriles, para recibir della los viueres, y ceuada, que ya le faltauan para los dias de la marcha, y quatro cañones, y dos morteros, y poluora, y valas, para municionar la gẽte: Los vajeles no auian salido por falta de tiempo, y por carta del Duque de Mercurio, escrita a Monsiur de Ligni, Gouernador de la Armada (que cogiò vna partida de Tarragona) se supo que por la detencion de la Armada no marchauan al socorro: Tuuò auisos desto el Señor Duque de Alburquerque, y de que salian los vajeles de Barcelona: y tomò vna resolucion muy digna de su valor, saliendo a encõtrarlos, por si con la seguridad de juzgarle dado fondo en los Alfaques, venian en desorden, ò diuididos, con que se podia romper alguna parte, ò en caso q̃ viniessen juntos, procurarle embaraçar que desembarcasse sus viueres en Cambriles; con que en sola vna accion acudio a todos los intentos; porque retardado el desembarco de los viueres en Cambriles, imposibilitaua la marcha del Enemigo, y daua tiempo al Marques de Mortara para que fuesse trabajando en los ataques de Tortosa: Y aunque mirado a la primer luz parezca ardor de la vizarria del Duque el salirse a encontrar el peligro, mirado mas profundamẽte, fue resolucion fundada en todo buen juyzio militar; porque si el Duque auia de pelear contra aquellas mismas fuerças dentro de los Alfaques, y alli de conocido auian de venir todas juntas, y saliendolas a buscar, se ponia a la ventura de encontrarlas diuididas, destreça fue de Soldado grande el salirse al peligro, fuera de que dentro de los Alfaques vinieran a el los vajeles con viento hecho, conque no auia resistencia, y saliendolos a buscar, los podia encontrar en calma. Zarpò a veinte y tres, como a medio dia, y nauegò, teniendose al viento para proporcionar con el tiẽpo que auia, el que era menester para amanecer sobre Cambriles, donde llegò a la punta del dia,

a tiempo que iban entrando los vajeles, à quien el Duque empeçò a acañonear á toda furia, y ellos por goçar de sus vētajas, cō el viento fresco de la tierra, se salierō à fuera: y aunque el Duque auia logrado con esto vno de sus intentos, pues auia embaraçado el desembarque de los viueres, y pudiera desde lexos irles entreteniēdo, viendo que les calmaba vn poco el viento, quiso perficionar la empressa, y no malograr la buena ocasion; y dando ordenes à las galeras que fuessen peleando siempre con los vajeles, embistiò con su Capitana con el mas correro, y le abordò, y a media hora de ataque le entrò por assalto, y auiendole ganado, le embiò con vna galera à Tarragona, y quedādose con cinco, cerrarō con orros dos, que con igual resolucion fueron entrados; y porque el vltimo, y mas ligero se iba escapando, le dio alcance con toda diligencia, acañoneandole gran rato, y entrādose à abordarle, hizo seña, pidiendo quartel; que se le concedio, embiando el Duque à hazer los Capitulos al Capitan Don Iuan Antonio Vicentelo, y auiendole concedido las vidas, se entregaron los Soldados por prisioneros de guerra, y los Officiales, para estarlo cō Tarragona, hasta que Tortosa se ganasse, ò se socorriesse: El vltimo vajel era de quinientas toneladas, y treinta pieças de artilleria; los otros dos de trecientas, y de a veinte pieças; y el otro del mismo porte, y de diez y seis pieças. Ha sido grāde el fruto desta vitoria, porq se ha assegurado infaliblemēte la toma de Tortosa, porq ni aun viueres para la marcha tiene el Enemigo. Hanse ganado los quatro vajeles con su artilleria, quatro cañones gruesos, y dos morteros, ochocientas espadas, mil mosquetes, gran cantidad de quintales de poluora, vizcocho, bacallao, harina, arroz, y otros bastimentos, que iban à Tortosa, y seis mil panes de municion: Y se le han quitado al Enemigo, entre muertos, y prisioneros, quinientos hombres, que eran la guarniciō de los vajeles, gente vieja de los Regimiētos de Biarne, y Santa Meme; y en efeto todos los esfuerzos que auia

he-

hecho Barcelona para el socorro: Quedó muerto de los Enemigos el cabo de la Infanteria, y dos Caualleros de Malta, y algunos Capitanes, y prisioneros, Monsiur de Ligor, Gouernador de la Armada, y Mariscal de Cápo, seis Capitanes, ocho Tenientes, nueue Alferezes, quatro hombres de armas, quarenta y seis Soldados de casaca azul bordada de la guardia del Duque de Mercurio, que puesto en batalla en la marina, miraua el sucesso, q̃ tambien se alcançaua a ver desde Tarragona, para que ayan sido testigos amigos, y enemigos de cosa tã increible en la Mar, como es ganar cinco galeras con trecientos hombres de guarnicion, à quatro vajeles con tanta arrilleria, y quinientos mosqueteros. Señalaronse de nuestra parte, con especial valor, D. Antonio Enriquez, hermano del Marques de Alcañiças, Don Francisco de Guzmã, hermano del Marques de Villa Manrique, D. Pedro de Toledo, hermano del Señor de Higares, D. Iuã Vicentelo, hermano del Conde de Cantillana, y los Capitanes Don Diego de Zuñiga, Dõ Isidro de Ayala, y Bernardo de Azpiriqueta, Don Iuan de Morales, y Don Iuã Brabo, y todos los demàs camaradas del Duque. Quedò herido el Capitan Diego de Velasco, que lo es de la Patrona de España, y el de la Patrona de Cerdeña, y todas las galeras sumamente maltratadas de los cañonazos, y en especial la Capitana, rotos los remos, y el espolon de embestir. Este ha sido el sucesso de la Mar, en q̃ de vn golpe parece se ha assegurado el de la tierra, pues auiẽdo sucedido a 24. de Nouiembre, à 27. Capitulò la Plaça: y Lunes à 5. de Diciembre entran en ella las Armas de su Magestad.